

LA TARDE

AÑO XXI

DE LORCA

N.º 5.582

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS ; REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN ; VIERNES 16 AGOSTO 1929

Es de necesidad

La feria de Jaén y la feria de Lorca

Ojeando ayer la prensa leímos una Crónica en «La Voz» de Madrid, escrita desde Jaén, que llamó nuestra atención por referirse a la feria que allí se celebra actualmente.

A juzgar por lo que el cronista dice, la feria de Jaén venía siendo, de años atrás, muy parecida a nuestra feria. Lease este párrafo: «Hace justamente un año que en las columnas de «El Sol» escribíamos lo que sigue: Estudiese la conveniencia de mejorar la feria y sustraerla al parangón con los holgorios de aldea.» El párrafo bien podemos hacerlo nuestro, pues abundando en lo que llevamos dicho en anteriores artículos, bien puede compararse la feria lorquina con una fiesta aldeana.

Jaén—sigue el cronista—tiene derecho a que no se la confine en la mugre y la lacanería. Si al pueblo inocente o ignaro se conforma con chispazos de luminarias y pasacalles mañaneros, no todo es pueblo. Y aunque lo fuera, el deber de los Ayuntamientos no termina en eso.

Esto decía el cronista andaluz el pasado año en las columnas de «El Sol», pero lease lo que hoy escribe en las columnas de «La Voz». Poco tiempo ha transcurrido,—dice tras del anterior párrafo—y, sin embargo, en la organización de la feria y fiestas que comenzarán el 14 del corriente, parece como si se hubieran tenido en cuenta nuestras nobles prevenciones. El programa de festejos, ya público, así nos lo hace suponer. Al menos el propósito del Sr. Pancorbo, actual alcalde, ha sido romper contra la inacción de anteriores ediles, y, sobre todo contra los viejos moldes que, de antaño, daban a Jaén una feria de villorio: luminarias y fanfarrias, repique «general» de campanas y reparto de unos centenares de bonos de pan a los pobres.

Cualquiera diría que este compañero nuestro, estaba describiendo nuestra feria, porque en realidad la única diferencia que existe, es que aquella es agostea y ésta septembrina; por lo demás, iguales.

Pero si tal fué la feria de Jaén el año pasado, el cronista se congratula de que la del año presente sea bien distinta. Copiemos sus palabras: «Los nuevos ediles se han preocupado de darle a Jaén la expansión que merece, de organizar una feria algo «más decente» que las de los años anteriores. El programa contiene números atrayentes: un concurso de bandas de música; una gran corrida de ocho toros de Trespalacios, para Márquez, Villalta, Fuentes Bejarano y Manolo Bienvenida; una novillada de cartel para los hijos de Bienvenida y Alfredo Corrochano; exposición de carteles anunciadores de los actos del Centenario del Descenso de la Patrona, en los Salones de la Real Sociedad

Económica; cine público y concurso infantil de patines...»

Vean mis lectores como considera transformada la feria de Jaén, el corresponsal de «La Voz» de dicha ciudad.

Aquí, sin gran esfuerzo pero con gran voluntad, se puede hacer un poco más.

Obsérvese, que el festejo de más importancia, en todas partes, sobre todo en época de feria, son las corridas de toros. La afición, un tanto decaída estos años pasados, resurge poderosamente en todas partes: Lalanda, Félix Rodríguez, Márquez, Villalta, Barrera, Posada, Bienvenida, Valencia II, y otros astros taurinos, están haciendo resurgir la afición poderosamente; una feria sin corridas de «cartel», no es feria; es el festejo cumbre. Una o dos corridas bien organizadas con buenos espadas y buenos toros, traería a nuestra ciudad a miles de forasteros de los muchísimos pueblos que están próximos a Lorca; una novillada, además, de «cartel» y nocturna, sería un éxito en esos días. ¿Pero como organizar fiestas como éstas que seguramente reportarían beneficios a nuestra ciudad, sino se organizan con tiempo? En septiembre, aún en los primeros días, ¿a quién se contrata que valga la pena, si ya estarán contratados para otras plazas? Por eso rogábamos al señor Alcalde un cambio de impresiones con la Empresa taurina, en el supuesto que la actual que es la dueña de la Plaza, esté dispuesta a ello. Las corridas de toros son el alma de las ferias, son las que vuelcan en los pueblos miles de forasteros para beneficiarlos y he aquí la razón esencialísima que nos impulsa a escribir estos artículos con tiempo bastante si nuestra desinteresada voz se escucha.

En Lorca se puede organizar este año un magnífico programa de festejos a base de una o dos corridas de toros y una novillada nocturna. Pero un programa oficial organizado de común acuerdo con la Junta Municipal de festejos y con la actividad que asunto tan importante merece.

Pero del programa en detalle hablaremos mañana.

JUAN DEL PUEBLO

NAVEGACION AEREA

El «Zeppelin» hacia el porvenir

Con todos sus incidentes, hasta ahora los aparatos aéreos menos pesados que el aire rivalizan con ventaja, en la navegación sobre el Atlántico, a sus contrarios el hidroavión y el aeroplano.

El tercer ensayo del «Graft Zeppelin» presenta los caracteres de una

prueba definitiva. Su viaje al aeródromo naval americano de Lakehurst, en cuatro días menos tres horas, desde Friedrichshafen, conduciendo a bordo 19 pasajeros, establece un nuevo «record» en el progreso de la conquista del aire.

Sin el fuerte Noroeste que le sorprendió al dirigible en las últimas 14 horas de su viaje, la anticipación del aterrizaje hubiera sido mayor. Así y todo, ha superado en cerca de medio día al tiempo que invirtió el mismo buque en un vuelo análogo en octubre último.

Sin la variabilidad, tan veleidosa, del clima del Atlántico, la travesía aérea de este Océano estaría ya completamente resuelta. Eckener halló un tiempo perfectísimo desde Gibraltar hasta las islas Bermudas. Allí, repentinamente, sopló el norteño medio huracanado. La aeronave luchó con el viento y el agua sin sufrir desperfecto alguno. En la monotonía del viaje intercaló un capítulo emocionante. Los espíritus aventureros y gente acomodada ya tienen una copiosa fuente de recreos para lo sucesivo.

Estos viajes resultan aún muy caros: diez o doce mil duros. No podrán por ahora desplazar a los levitantes que cruzan las ondas del Atlántico, pero inician, tal vez, para lo porvenir, ruinosas competencias.

El doctor Keipman, gerente de la Hamburg Amerika-Linie, ha anunciado que las fábricas de zeppelines de Friedrichshafen, después del éxito rotundo del «Graft», se proponen construir nuevos dirigibles, provistos de motores de más potencia. La regularidad de los viajes transoceánicos y su mayor rapidez es su objeto. Se va a acortar por modo estupendo la distancia entre ambos mundos.

Alemania sigue victoriosamente las huellas del conde Zeppelin. Cuatro nuevos aparatos tiene en proyecto, de dimensiones gigantescas; dos veces el tamaño del «Graft» que acaba de cruzar en su doble dirección el Atlántico. Escogerá a Richmond (Estado de Virginia), menos brumoso que el de Nueva York, para los aterrizajes en los Estados Unidos, zarpando tres, cada dos semanas, de uno a otro continente.

Se espera que ya han de transcurrir unos dos años para cuando se lleve a la realidad esta maravilla.

CONDE NOVO

Prospectos, programas y anuncios de todas clases y tamaños, se hacen en la imprenta de LA TARDE

¿Quiere usted comprar barato?
visite la conocida y acreditadísima

ZAPATERIA VALENCIANA

y encontrará en ella lo más estupendo en calzado para caballeros, señoras y niños a precios completamente económicos.

Artículos de primera calidad fabricados exclusivamente para esta casa a precios sin competencia.

Siempre las últimas novedades

ZORRILLA 1.—LORCA

DOCTOR ANTONIO ROS Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.
CONSULTA DE 11 A 2 SAGASTA, 13
CARTAGENA

UN LIBRO

La leyenda de los franco-tiradores de Dinant

Las heridas que reciben los pueblos tienen un proceso de cicatrización muy lento. Y algunas, tan graves, no se cierran nunca, aun en pueblos de la más excelente encarnadura.

He aquí, hace quince años, con diferencia de siete días, el 23 de agosto de 1914, en la villa belga de Dinant. Las tropas sajonas de invasión, hostigadas por destacamentos franceses que tratan de impedir el paso del Mosa, bombardean la larga, antigua y pintoresca villa y fusilan a 674 dinanteses, hombres, mujeres y niños. Han pasado quince años y la herida sigue abierta; nos lo dice un libro, editado en cinco lenguas por la villa, uno de cuyos ejemplares nos envía el señor Sasserati, alcalde de Dinant, con el ruego de que «por amor a la verdad y a la justicia» demos a conocer a nuestros lectores la rectificación a una Memoria sobre el mismo tema, del profesor alemán Meurer, de la Universidad de Wurzburg. El libro se intitula «La leyenda de los franco-tiradores de Dinant» y sus autores son Dom Norberto Nieuwland, monje benedictino de la abadía de Maredsons, y el señor Mauricio Tschoffen, fiscal de su majestad en Dinant, testigos presenciales de aquellos hechos tremendos.

La herida sigue abierta. Esta literatura de guerra, con la que se luchó tanto como con hombres, proyectiles, barcos, aviones y gases, ha atenuado su frecuencia, pero sigue con igual ardiente labor. En este libro, sin embargo, sus autores escriben con toda la posible frialdad analítica, con método científico; y lo hacen respondiendo a otra publicación alemana, que, reeditando acusaciones, ya de sobra rebatidas, vió la luz

con agrado y aplauso oficial, el año pasado. No se aportan en la rectificación documentos belgas: son los propios datos alemanes los que sirven para probar que en Dinant no hubo franco tiradores y que, por ello los fusilamientos fueron contra toda ley.

Viene este interesante libro a nuestras manos, precisamente en los días de la Conferencia de La Haya, donde se trata de cosas de dinero y de dinero de guerra, principalmente. De aquellos horrores de hace quince años, sólo queda el enorme peso de deudas, que cada cual trata de eludir lo mejor que sabe. Y los que más ásperamente discuten son los amigos íntimos de entonces, que nada separa tanto a hombres y a pueblos como el canto de un duro.

Este libro, por esto mismo, tiene para el lector una resonancia doble. Los muertos y las ruinas ya no importan lo que los millones. Las heridas sangrientas durarán lo que duren pero las heridas en la caja, las que manan libras, francos., éstas sí que duelen y éstas sí que no se restañan.

Con que se discutieran cuentas con el mismo desinterés con que se movilizaban millones de hombres, estaríamos al cabo de la calle. Pero no se defiende con más ardor una libra, un franco, un dollar, que una vida...

Ecos de la Prensa

«El Sol» dedica un editorial al regreso de su visita a Alemania de los alumnos del Instituto Escuela, comentando la satisfacción de que vienen tanto la satisfacción de que vienen poseídos y ponderando la utilidad de estos viajes para nuestra juventud.

«El Socialista» publica un interesantísimo fondo sobre las subsistencias. Inserta una estadística hecha por la Sociedad de Naciones y llama la atención sobre el caso insólito de que habiendo sido Austria uno de los países más castigados por la guerra, en Viena se ha encarecido la vida un 19 por 100, mientras que en Madrid ha subido un 76.

«El Liberal» de Murcia se ocupa en su editorial de la Sanidad en Murcia. Alaba la campaña emprendida por el Gobernador en pro de la salud pública en la provincia, y pide que se procure por todos los medios hacer desaparecer de la capital las fiebres tifoideas que han llegado a ser endémicas, por viejos abandonos de